

do moderno, empezando por las del Renacimiento. Son muchos los autores expuestos, normalmente agrupados en las principales tendencias y propuestas que se elaboraron desde el siglo XV hasta el siglo XVIII, consideradas en sus grandes líneas (por ejemplo, la ética racionalista o la ética utilitarista).

La última parte (quinta) estudia la ética contemporánea (siglos XIX y XX), también según algunas grandes tendencias. En concreto, se presentan las siguientes éticas: axiológica, naturalista, analítica, existencialista, fenomenológica, y las éticas de la utilidad y de la autorrealización.

Cada capítulo incluye sus notas (tras el texto). Al final se ofrecen un índice analítico y un índice de nombres. Quizá un aspecto a destacar en esta obra, publicada ya hace décadas, es su conclusión, que permanece un poco «escondida» en el último capítulo: la esperanza de que, entre las diferentes propuestas analizadas, la ética que se reconoce en el naturalismo se convierta en «una posible base para la ética del futuro», aclarando que no se trata de ese tipo de naturalismo «que rechaza lo sobrenatural y se apoya solo en la ciencia» (p. 517). Quizá por ello vale la pena releer estas páginas, de forma que la historia de la ética se convierta en un estímulo vivo para ayudar a las personas a orientar, hacia el bien verdadero, sus propias vidas (cf. p. 518).

Fernando Pascual, L.C.

MASSIMILIANO MARIANELLI – LETTERIO MAURO – MARCO MOSCHINI – GIUSEPPE D’ANNA (a cura di), *Anima, corpo, relazioni. Storia della filosofia da una prospettiva antropologica*, volume 1: *Periodo antico e medievale*, Città nuova, Roma 2022, 686 pp.

Cuatro profesores de diversas universidades italianas han coordinado la publicación de tres volúmenes (dos vieron la luz en 2022, y el tercero en 2023) con las contribuciones de un amplio número de autores que buscan, en un esfuerzo común, recorrer la historia de la filosofía desde una perspectiva antropológica. Aquí nos fijamos en el primer volumen, que analiza los periodos antiguo y medieval.

Los coordinadores ofrecen al inicio una introducción general sobre la filosofía y sus orígenes históricos, con la mirada puesta en el mundo griego y en su concepto de *métaxy* (puente o mediación), dando un relieve especial a diversas reflexiones de Simone Weil que ayudan a comprender el tránsito desde el mito hacia el *lógos*.

La primera parte de este volumen está dedicada al mundo antiguo y consta de nueve capítulos precedidos de una interesante introducción de M. Mauro que ilustra las principales fases del periodo, con especial atención al orfismo, a Platón y a Aristóteles. Sigue luego un capítulo sobre el tema central (alma y cuerpo) en los escritos sobre los orígenes, y otro dedicado a los presocráticos, que incluye una sección sobre el *Corpus Hippocraticum* y su atención sobre el ser humano desde el punto de vista médico. En el capítulo tercero se exponen las ideas de los sofistas y de Sócrates, mientras que los capítulos cuarto y quinto

analizan, respectivamente, a Platón y a Aristóteles. Sobre todo en estos capítulos se hace evidente la opción de los Autores de no limitarse a la antropología, pues se ofrece una presentación general de los diferentes ámbitos filosóficos abordados por cada pensador.

Los capítulos sexto, séptimo y octavo tocan diversos temas del helenismo, incluyendo la medicina. El último capítulo (el noveno) de esta parte está dedicado a Plotino y al neoplatonismo, con una buena síntesis del último gran pensador del mundo antiguo.

La segunda parte incluye cinco capítulos, y trata sobre el tema elegido (alma, cuerpo, relaciones) en el pensamiento hebreo y cristiano, desde Filón de Alejandría hasta Juan Escoto (Eriúgena). La parte inicia con una introducción que evidencia algunos puntos centrales de la antropología cristiana en relación, no siempre fácil, con ideas filosóficas como las del platonismo, a la hora de pensar en la composición de alma y de cuerpo (cf. especialmente pp. 315-318). El autor más estudiado, obviamente, es san Agustín, que ocupa por entero el capítulo duodécimo de esta parte.

La tercera parte analiza, a lo largo de siete capítulos, la antropología en el pensamiento medieval, e incluye un capítulo que, como diremos en seguida, hubiera quedado mejor fuera de esa parte. Como en las otras dos partes, se ofrece al inicio una introducción sobre las principales aportaciones del período, en la que se destaca la mayor atención a las interacciones entre el alma y el cuerpo, así como el estudio sobre las pasiones. Luego, son presentados diversos autores y escuelas, incluyendo también a los filósofos mu-

sulmanes (Avicena y Averroes) y judíos (Maimónides). Como era previsible, ocupan un lugar destacado las secciones dedicadas a san Buenaventura, san Alberto Magno, santo Tomás de Aquino, Duns Scoto, Guillermo de Ockham, Dante y Eckhart.

El último capítulo (vigésimo segundo) de la tercera parte, según ya anticipamos, merecería estar fuera de la misma, pues se trata de una especie de apéndice o complemento a las tres partes que sirve para sintetizar algunas lecturas contemporáneas sobre el pensamiento antiguo y medieval, por ejemplo las de Nietzsche, Heidegger, Hadot, Weil, Gilson, y otros.

Al final, antes del índice de nombres, se incluye la bibliografía para cada capítulo, en la que claramente se distingue entre las ediciones de autores antiguos y medievales, y los estudios sobre los mismos. El conjunto se convierte en un interesante acercamiento a la antropología del pasado, que ayuda a comprender lo que es el hombre, y se abre a los otros dos volúmenes (a los que aludimos al inicio de esta recensión) sobre el mismo tema en el mundo moderno y contemporáneo.

**Fernando Pascual, L.C.**